

Factores lingüísticos y extralingüísticos que determinan la alternancia de las variantes de -s/ en un dialecto luso-español, el barranqueño

M.^a VICTORIA NAVAS SÁNCHEZ-ÉLEZ

1. INTRODUCCIÓN¹

En los primeros estudios sobre el barranqueño —que es un dialecto portugués hablado en la parte más oriental del distrito de Beja, en el punto español más al Noroeste de la provincia de Huelva— Leite de Vasconcelos (1901, 1939)² dejaba implícito que la realización de la sibilante en posición implosiva estaba sujeta a alteraciones de tipo lingüístico, social y estilístico. La variación lingüística estaba condicionada, según este autor, por el contexto fónico de la sibilante pues si el segmento siguiente era consonante la -s/ tendía hacia la aspiración:

-s e -z devant une consonne sont remplacés par une aspiration (...): buhca (busca)
(1901, p. 126).

pero si era el segmento siguiente era vocal la -s/ tendía a la realización: *azuba (as uvas)* (1939, p. 162)³; mientras que si se encontraba en posición final solía

¹ Este trabajo fue subvencionado entre 1988 y 1991 por el Centro de Lingüística de la Universidad de Lisboa y contó con la colaboración del Ayuntamiento de Barrancos y la participación entusiasta de la comunidad. Sin la dedicación de Adélia Torrado (CLUL) y la ayuda desinteresada de los Profesores Alan Baxter (Universidad de Melbourne) y Manuel Almeida (Universidad de La Laguna) este estudio no habría sido posible.

² Sigo la edición de 1987, pp. 125-127; el autor, conforme indica, utilizó materiales recogidos de un barranqueño y de una lista de palabras ofrecida por terceros.

³ Datos recogidos por el autor en 1983 y, en lo que se refiere a la sibilante en posición implosiva, poco acrecentados en la edición de 1955.

presentarse elidida: *uzómi (os homens)*. Años más tarde Adragão corroboraría, a grandes rasgos, estos extremos:

En fin de syllabe, le /s/ tombe ou est remplacé par la fricative uvulaire (1976, pp. 568-569).

De igual manera Vasconcelos (1939, pp. 161-162) anotó que la realización de *-/s/* dependía de su función en la palabra pues si era morfema de plural —*hora (horas)*— o desinencia verbal —2.^a persona del singular: *laba (tu lavas)* y de 1.^a del plural: *tibemu (tívenos)*— la sibilante tendía a su omisión.

Por otra parte en lo que respecta a las variables extralingüísticas Vasconcelos mencionaba las alteraciones que la *-/s/* presentaba según la edad, la escolarización o el estilo del hablante:

Certas pessoas idosas, analfabetas, e outras idosas ou de meia idade, que sabem ler e escrever pronunciam: doih (dois) (...). Correntemente, porém, em linguagem descuidada, ou rápida, não se ouvirá sempre H por S ou Z, nem no meio de palavra, nem no fim: sobretudo no fim (plural de nomes) (1939, pp. 161-162).

2. LA VARIACIÓN LINGÜÍSTICA

La aproximación subjetiva a los fenómenos lingüísticos fue norma de la dialectología en sus primeros momentos. A lo largo del tiempo otros análisis fueron incorporándose a la mencionada disciplina hasta llegar a la aplicación del estructuralismo con la publicación, en 1954, del artículo de Weinreich «Is a Structural Dialectology Possible?». A partir de los años 60 otras ciencias, además de la lingüística, como la sociología, empezaron a formar parte del bagaje de la dialectología, especialmente de la urbana. Después del importante trabajo que Labov (1966) realizó en la ciudad de Nueva York —que contemplaba los aspectos sociales aplicados a la dialectología (informantes, sexo, estilo, clase social, etc.)— se empezaron a llevar a cabo estudios en los que se demostraba la interdependencia de los factores lingüísticos y extralingüísticos con la realización de algunos fenómenos de tipo fonético, léxico y morfosintáctico. Es lo que se conoce como variación lingüística. El término variación lingüística —que está estrechamente ligado al concepto de variable lingüística— significa que cualquier unidad lingüística que presente dos o más variantes está en covariación con otras variables sociales y/o lingüísticas. Esta covariación se representa en términos de frecuencia que se transcribe en reglas variables que muestran la probabilidad y el cambio en marcha del fenómeno analizado.

Los estudios pioneros de variación lingüística aplicados a la *-/s/* datan de los años 70 y son, por ejemplo, los del español puertorriqueño en Jersey City (Roxana Ma y Eleanor Herasimchuck, 1971), del español de Cuba (Terrell, 1975)⁴. Estos trabajos han servido para postular teorías sobre la naturaleza de los meca-

⁴ Cfr. bibliografía, por ejemplo, en Cedergren (1978).

nismos lingüísticos que generan estas formas, la caracterización de reglas, los fundamentos naturales de fenómenos lingüísticos, la relación entre lengua y sociedad, la dirección del cambio lingüístico y las probabilidades de su evolución.

Sobre la realización de la *-s/* en final de sílaba, hay una abundante bibliografía en lengua hispánica, no así en portugués (pues en el europeo este fenómeno es casi desconocido y en el americano⁵ es bastante extraño). En este trabajo presento un estudio sociolingüístico de la *-s/* en un dialecto mixto luso-español, el barranqueño, donde demuestro que los factores lingüísticos y extralingüísticos determinan la alternancia de las variantes [s], [h] y [ø] de la *-s/*.

3. EL ESTUDIO DE LA VARIACIÓN DE *-s/* EN BARRANQUEÑO

En esta ocasión la selección de las variantes de *-s/* se centrará en las manifestaciones de la sibilante como [s] o variables⁶: [kα]ʰtelu] (*castelo*), [ˈkojzα] (*coisas*); como [h]: [ohpiˈta+] (*hospital*), [ˈumah ˈβezɐh tɾαβαˈlar] (*umas vezes trabalhar*); y como [ø]: [rɔpɔˈziμø] (*rapazinhos*), [αpɔˈμαβɔmuø] (*apanhávmos*), [α]ˈnojtɐø] (*as noites*). Parecía que la confluencia de todas las variantes en tres clases —[s], [h] y [ø]— favorecía y simplificaba lo que se pretendía en el estudio cuantitativo de la *-s/*; es decir, averiguar la regla fonológica correspondiente a la presencia, aspiración o elisión de la sibilante en posición implosiva en barranqueño. Por otra parte, la clasificación de las variantes se ha llevado a cabo teniendo en cuenta el principio de mayor conservación; dicho con otras palabras, en el caso de duda de audición entre sibilación y aspiración se optaba por la sibilación; en el caso de duda entre aspiración y elisión se optaba por la aspiración.

Para este estudio se han analizado 20.716 casos de *-s/*, recogidos entre 1988 y 1990 a 30 informantes barranqueños de ambos sexos, agrupados en tres generaciones y tres grados de escolarización. El Cuadro 1 expone los resultados totales, en porcentaje, de la distribución de la *-s/*:

CUADRO 1

DISTRIBUCIÓN DE LAS VARIANTES DE *-s/* EN BARRANQUEÑO

	N	%
[s]	13.775	66
[h]	3.388	16
[ø]	3.553	17

⁵ Cfr. por ejemplo, bibliografía en Guy (1981) y Scherre (1988).

⁶ Ejemplos tomados de las audiciones recogidas durante el trabajo de campo en la localidad.

El examen del Cuadro 1 indica, en primer lugar, una elevada frecuencia de la variante sibilante (66%) frente a las realizaciones de las variantes aspiradas (16%) y elididas (17%). Estos resultados no permiten hacer comparaciones detalladas con los recogidos por Leite de Vasconcelos aunque tal vez se pueda deducir que hoy día es mayoritaria la sibilante [s] mientras que la aspirada [h] parece que era preferida en 1939:

Virtualmente -S y -Z estão substituídos nos dois casos por uma aspiração muito notável (p. 161).

De cualquier forma no parece que se deba avanzar más en la confrontación de los datos, puesto que realmente no sabemos si las diferencias son consecuencia de las distintas metodologías o del retroceso que la aspiración ha ido sufriendo a lo largo de los años.

4. LA -/S/ EN LOS DIALECTOS FRONTERIZOS PENINSULARES

Podemos a continuación comparar los resultados del Cuadro 1 con los estudios que se han llevado a cabo en las áreas fronterizas ⁷ luso-castellanas. En el estudio de la región de Jálama, Maia (1977), menciona la elisión de -/s/ y la reduplicación de la consonante siguiente:

devido à sua posição no fim de sílaba [-/s/], passou muitas vezes a ser realizado de modo muito relaxado, primeiro passo para o seu desaparecimento, umas vezes, sem deixar qualquer vestígio, outras vezes, compensando essa queda com um reforço mais ou menos intenso da articulação consonántica seguinte (pp. 198-199).

La autora incluye ejemplos de elisión en las poblaciones ⁸ de habla gallegoportuguesa y leonesa de: San Martín de Trevejo (*abipa, abispa*); Eljas (*cácarra, cáscara*); y Valverde del Fresno (*treni, tresne*); así como de reduplicación de la consonante en San Martín de Trevejo: *i^hkerdu, esquerdo* (p. 199), todo ello, según la investigadora, por influencia de las hablas españolas próximas de Extremadura. Sin embargo, Maia no recoge ningún caso de aspiración. Este hecho tal vez indique que la aspiración en la zona de Jálama se encuentra en un estado tan avanzado que ha interferido ya en el contexto fónico siguiente alterándolo; o bien indique que la aspiración nunca ha existido. Esta última hipótesis, además, viene a confirmarla el trabajo de Costas (1995, pp. 181-182) que señala formas terminadas en <z>, valor de [θ], como *luz, dez, cruz, nariz*, que eliminan ese fonema.

⁷ Me refiero a la frontera política.

⁸ Repobladas en el siglo XIII por colonos procedentes de León, Asturias y Galicia (Costas, 1996, p. 358).

Por otro lado, en Herrera, pequeña aldea cacereña de habla portuguesa, Vilhena (1996, p. 321) informa que las sibilantes en posición final de sílaba o de palabra tienden a transformarse en aspiradas: *íhtu nɔ ɛ dɛlih (isto não é deles)*.

Siguiendo el recorrido por la frontera de España y Portugal, de habla castellano-portuguesa, nos fijaremos en los concejos de Alandroal, Campo Maior, Elvas y Olivenza. En esta zona, según Matias (1984), se dan las variantes aspiradas y elididas, aunque con poca vitalidad. Así las alteraciones de la sibilante se recogen —aunque no en todos los contextos— en Juromenha, *kapatá (capataz)*; Ouguela, *ˈaltu^h (altos)*; Campo Maior, *uz vɔʃtidu (os vestidos)*; Degolados, *narí (nariz)*; Vila Real, *duaz aguʎa^h (duas agulhas)*; Olivenza, *az miã prima^h (as minhas primas)*; y en San Bento, *ʃɛtə kabriã (sete cabrinhas)*. En esta área, como en Barrancos, la forma mayoritaria es la sibilante:

-s final é por vezes reduzido a uma ligeira aspiração ou desaparece mesmo por completo (Matias, 1984, p. 146).

5. LA REALIZACIÓN DE /S/ EN LOS DIALECTOS PORTUGUESES DEL URUGUAY (DPU)

Dando un salto al otro lado del Atlántico veamos, a continuación, las realizaciones de la sibilante en el dialecto fronterizo del Uruguay, *evidentemente portugués con influencia castellana* (Rona, 1965, p. 7). Llama la atención de los estudiosos de este dialecto que la sibilante implosiva sea una constante, que se realiza como palatal sorda [ʃ] ante consonante sorda; como sonora ante consonante sonora [z] y en posición final absoluta como [ʃ] o como [s]. Es decir, la /s/ no se encuentra, en ninguna de las variedades de este dialecto fronterizo, pronunciada como [x], [h] o [ø] *que son las más características del habla uruguaya* (Rona, 1965, p. 39). Por su parte, el trabajo de Elizaincín, Behares y Barrios (1987), aunque no incluye análisis fonético de /s/, señala, por un lado, la elisión de la sibilante en el segundo segmento del SN: *as terra, as oveia* (p. 60) y en los casos en que está presente la marca de plural: *filhos militare (idem)*. Para estos autores la elisión de la /s/, atribuida a causas de reestructuración morfosintáctica, muestra una tendencia hacia la simplificación de las frases nominales (*idem*, p. 62), simplificación ésta, que se presenta en un porcentaje que varía del 62% al 85%.

Además Elizaincín *et al.* incluyen, sin comentarlos, algunos ejemplos de elisión de /s/ en la 1.^a persona del plural:

Nos pedem que nós hacemos ajuda (p. 64);
É uma cosa que empecemo hoje;
Nós aqui temo muito contente;
Trabalhemo una semana (p. 67).

incluso en el propio título del libro:

Nós falemo brasileiro.

Aunque también en el citado texto aparece de forma esporádica un ejemplo de elisión de *-s/* en posición interna:

etaba tomando mate (p. 77).

En consecuencia podemos destacar en esta variedad fronteriza sudamericana la elisión, especialmente en final palabra, pero en ningún caso la aspiración de *-s/*. Hensey (1972, p. 44) en un trabajo anterior sobre el mismo dialecto es de la misma opinión. Para este autor si bien existe en algunas áreas del Uruguay aspiración de la sibilante en posición implosiva, con alargamiento y abertura de la vocal anterior, ésta no se realiza en el Norte del Uruguay, donde la implosiva tiende a realizarse como sibilante; pero, añade Hensey, en la variedad fronteriza, como en el portugués popular del Brasil, el último miembro del SN puede no estar marcado:

os pé;
duas vacas holandês.

Y también se puede suprimir en otros miembros del SN:

duas arve gran (*duas árvores grandes*).

Por otra parte, en el Apéndice F del trabajo de Hensey, que incluye algunas anécdotas, se encuentran algunas formas verbales de 2.^a persona del singular o 1.^a persona del plural, donde también está elidida la *-s/*:

tu aumenta;
tu gosta de comer;
tu sab;
nós arrumemo (pp. 104-108).

Esto nos lleva a concluir que los datos que poseemos sobre el barranqueño en lo que se refiere a las variantes de *-s/* no son semejantes a los del fronterizo de América del Sur. En el barranqueño, aunque la realización sibilante es mayoritaria, existen casos de elisión pero también de aspiración. Mientras que en el fronterizo la sibilante es constante a no ser en los casos en que la *-s/* es miembro de un SN en plural, es morfema de 2.^a persona del singular o 1.^a persona del plural.

6. LA DISTRIBUCIÓN DE *-S/* EN BARRANQUEÑO Y OTROS DIALECTOS HISPÁNICOS

Si comparamos los datos del barranqueño —Cuadro 2— con los resultados sobre trabajos similares realizados en el Caribe hispánico se desprende que, en

CUADRO 2

DISTRIBUCIÓN DE LAS VARIANTES DE *-s/*
SEGÚN LOS FACTORES LINGÜÍSTICOS ⁹

	Sibilante	Aspiración	Elisión
<i>Posición en la palabra</i>			
Interna	.60	.56	.12
Final	.40	.44	.88
<i>Contexto fónico</i>			
Vocal	.58	.40	.49
Cons.	.43	.74	.43
Pausa	.49	.34	.58
<i>Morfema verbal</i>			
2. ^a p. singular	.64	.51	.33
1. ^a p. plural	.36	.49	.67
<i>Categoría morfológica</i>			
Nombre	.51	.40	.61
Verbo	.56	.41	.54
Partíc.	.47	.55	.53
Cuant.	.44	.68	.51
Adj.	.49	.39	.64
Det.	.52	.58	.21

general, la sibilante es minoritaria en el Caribe hispánico, mientras que la variante aspirada [h] está comprendida en una horquilla que va del 14% al 51% y la variante elidida es la mayoritaria, con un abanico que se extiende del 36% al 80%.

Podemos confrontar, a partir de los trabajos conocidos de variación, la distribución de las variantes de *-s/*, según la tabla resumida por Samper (1990,

⁹ También se analizaron: la estructura silábica de la palabra (monosílaba o polisílaba); la tonicidad de la sílaba portadora de la secuencia *-s/* (oxítónica o no oxítónica); el contexto fónico (cons. sorda o sonora; y vocal tónica o átona); la función lexical (morfema de número nominal o verbal); y se añadieron otras categorías gramaticales, pero los resultados no fueron significativos, desde el punto de vista de la probabilidad.

p. 74). A partir de estas cifras Terrell, de acuerdo con las variantes de *-s/* que predominan en cada caso, elabora cuatro normas dialectales:

- 1) Río de la Plata: sibilancia > aspiración > elisión
- 2) Caribe culto: aspiración > elisión > sibilancia
- 3) Caribe popular: elisión > aspiración > sibilancia
- 4) Rep. Dom. popular: elisión > sibilancia > aspiración

Según esta propuesta de Terrell el barranqueño no se incluiría, en lo que se refiere al cambio lingüístico, dentro de ninguna de estas normas sino que podría representarse así:

- 5) Barrancos: sibilancia > aspiración y/o
> elisión

Ello no quiere decir que no haya habido en Barrancos un estadio en que la aspiración de la sibilante en posición implosiva no haya sido mayoritaria. Esta hipótesis podría verificarse con la única información disponible sobre el dialecto aportada por el estudio de Leite de Vasconcelos. En dicho estudio parece que, en 1939, la aspiración en barranqueño era abundante; pero hoy día es posible, que gracias a la general escolarización y al consecutivo incremento del contacto con la lengua y la cultura portuguesas la sibilante haya ido ocupando el lugar de la aspiración.

El análisis de los resultados de las variantes de *-s/* en ambas zonas mencionadas nos lleva a pensar, por una parte, que nos encontramos ante un caso de conservadurismo de la sibilante en barranqueño. Es decir, en general, la casilla más marcada en el barranqueño es la sibilancia; mientras que las casillas más marcadas en el caribeño son la elisión y la aspiración. En otras palabras la sibilante en posición implosiva se encuentra en momentos diferentes de evolución en estos dos espacios geográficos: el peninsular, conservador; el caribeño, innovador.

Por otro lado los datos de *-s/* en las variedades andaluzas (Mondéjar, 1991) y canarias (Almeida y Díaz, 1988), cuyos porcentajes son susceptibles de comparación cuantitativa, se encuentran bastante alejados de los correspondientes en barranqueño. En las hablas andaluzas y canarias analizadas es claramente minoritaria la realización de [s] y claramente mayoritaria la elidida [ø]; mientras que se queda a medio camino de las dos la variante aspirada [h]:

s > h > ø

Por el contrario, en barranqueño el esquema actual de la sibilante en posición implosiva se podría representar, no como una cadena con tres eslabones, sino con un fuerte núcleo con dos brazos paralelos:

h
/
s
\
∅

No poseemos, a partir de las fuentes conocidas, datos que puedan servirnos de comparación sobre investigaciones del portugués de Brasil. Sin embargo, el trabajo realizado en Río de Janeiro por Guy (1981) muestra que la aspiración de la *-s/* presenta un porcentaje (entre el 5-10%) semejante al que se produce en el Caribe.

7. EL ORIGEN DE LA ASPIRACIÓN Y ELISIÓN DE *-s/* EN BARRANQUEÑO

Es difícil arriesgarse y tomar una decisión sobre el origen de la aspiración y elisión en barranqueño de *-s/*. Leite Vasconcelos (1901) consideraba que estos fenómenos eran los mismos

en andalous et dans l'hispano-extremeño (p. 126).

Y en otro sitio (1939):

A substituição do s por h já acontece em andaluz e hispano-estremenho, donde passou para o falar de Barrancos (p. 14).

Alvar (1978, pp. 48-49) al incluir el dialecto entre el grupo extremeño hace suponer que la aspiración será un fenómeno de influencia meridional española. Adragão (1974) es de la misma opinión aunque reduciéndolo a la variedad andaluza:

La distribution des phonèmes est fortement influencé par l'andalou (p. 568).

Considero que esta es la hipótesis más probable. Pero no podemos olvidar que hay zonas del área lingüística leonesa (cfr. ALPI) donde están recogidos fenómenos de aspiración, así como en el área lingüística gallega (Fernández Rei, 1991, pp. 214-215). De donde se podría tal vez aventurar la hipótesis de la existencia anterior de una serie de condiciones —entre ellas la proximidad de las hablas meridionales españolas pero también del propio sistema lingüístico del barranqueño— que haya facilitado el debilitamiento de la sibilante en posición implosiva (Frago y Payán, 1993) en barranqueño.

8. LA DISTRIBUCIÓN DE LOS FACTORES LINGÜÍSTICOS

El Cuadro 2 muestra la distribución de las variantes de *-s/* según los factores lingüísticos. Ya se mencionó antes que la distribución de la sibilante no se realiza de forma aleatoria, sino que está relacionada con factores lingüísticos y extra-

lingüísticos. Respecto a los primeros, estudio la posición de la S en la palabra, interna (*espanhol, español*) o final (*muitos, muchos*). Clasifico el contexto fónico ante vocal (*mais independência, más independencia*); ante consonante (*castelo, castillo*); o ante pausa (*pois, ya*). Divido las terminaciones por su función de morfema plural o verbal (*meninos, niños* y *-mos*, etc.). Individualizo el morfema de la 2.^a pers. de sing.: *estás* del de la 1.^a pers. del plural: *estamos*. Incluyo también la distribución de S según la categoría morfológica de la palabra: nombre (*coisas, cosas*); verbo (*estamos*); partículas como conjunciones, preposiciones, adverbios (*mas, pero*); cuantificadores (*muitos, muchos*); adjetivos (*bonitas*); determinantes (*os, esses, meus meninos; los, esos, mis niños*).

8.1. La distribución de las variantes de *-s/* según la posición que ocupa en la palabra

Según indica el Cuadro 2, se prefiere la presencia de la sibilante bajo forma de [s] (.60) o de [h] (.56) en posición interna; mientras que aparece claramente elidida en posición final [ø] (.88).

8.2. La distribución de las variantes de *-s/* según el contexto fónico

En portugués estándar la realización de la sibilante *-s/* está directamente relacionada con el segmento fonológico siguiente; es decir, la sibilante está condicionada por la consonante, sorda [ʃ], sonora [ʒ], por la pausa [ʃ]; o por la vocal a la que antecede [z]; pero no aparece aspirada [h] o elidida [ø]. A partir de los estudios sobre la variación de *-s/* que se han venido desarrollando para el español en América, especialmente en el Caribe, ha quedado claro que la regla de realización de la sibilante en posición final está condicionada por los contextos fonéticos siguientes, la tonicidad de la sílaba y el estatus morfológico de la *-s*. En lo que se refiere al contexto fonético siguiente se sabe, por un lado, que dentro de la tendencia general del español y del portugués a la estructura silábica, del tipo CV, la elisión de la sibilante en posición final sigue de cerca esta secuencia (Guy, 1981, pp. 133-135); de manera que [s] en barranqueño será más frecuente ante vocal y menos frecuente ante consonante.

8.2.1. La variante [s]

En el contexto fónico, la secuencia *-S/ + _V* (*as uvas*) induce a la presencia de *-s/* (.58); el contexto consonántico (*os meninos*) prefiere la aspiración (.74);

y la pausa (*mais*) favorece la elisión (.58). El contexto prevocálico, pues, en barranqueño favorece la presencia de la sibilante, especialmente, cuando la vocal es tónica. Esto parece ser un rasgo común a todas las variedades estudiadas, tanto de España como de Hispanoamérica y confirma la hipótesis tradicional que supone que los procesos de aspiración y de elisión comenzaron a aplicarse en el contexto preconsonántico y se propagaron posteriormente a los otros dos. El trabajo sobre palabras con terminaciones morfémicas de Guy (1981) en Río de Janeiro, sigue de cerca esta conclusión pues la elisión destaca menos ante vocal (.41) que ante consonante (.59) o pausa (.50)¹⁰.

8.2.2. *La variante [h]*

En barranqueño la variante aspirada es mayoritaria ante consonante (.74), seguida de lejos por el contexto vocálico (.40) y por la pausa (.34). Si confrontamos estos datos con los que poseemos sobre los dialectos del Caribe (*apud* Samper, 1990) notaremos que, cuantitativamente hablando, ambos resultados están bastante alejados entre sí; pero, cualitativamente hablando, ambos conjuntos refieren la tendencia gradual de [h] en posición preconsonántica, seguida de la posición prevocálica y, por último, prepausal. Por su parte Guy (1981) muestra la escasa realización de la forma aspirada en Río de Janeiro, situándola entre 5% y 10% de los casos¹¹.

Sin embargo el grado de relación que se establece entre las variantes aspirada y el contexto siguiente no se presenta de manera uniforme en todos los estudios conocidos; en general, en barranqueño y en el español caribeño, se prefiere la realización aspirada ante consonante mientras que en la variedad de Gran Canaria se prefiere [h] ante vocal.

8.2.3. *La variante [ø]*

En barranqueño la elisión de *-s/* es mayoritaria en el contexto prepausal (.58) seguida por el contexto prevocálico (.49) y por el preconsonántico (.43). Esta ordenación prepausal, prevocálica y preconsonántica, manifestada en el dialecto barranqueño es la general en la mayoría de los dialectos hispánicos estudiados —Las Palmas y las variedades del español del Caribe— aunque los porcentajes y la tendencia, evidentemente, no sean uniformes. Porque como dice Terrell

¹⁰ No se refieren aquí los datos de Scherre (1988), pues se integran en un trabajo sobre la concordancia de número en el SN.

¹¹ Callou y Marques (1975, p. 110) mencionan que en Río de Janeiro la realización de la *-s/* como aspirada o elidida es esporádica. Mientras que Mollica y Gonçalves (1996, p. 154), para la misma área, indican que la aspiración y la reducción de la sibilante a cero se produce en el habla relajada y en individuos poco sujetos a presiones sociales.

(1979a, p. 159) para el español del Caribe, los diferentes resultados en las diversas variedades indican que los procesos de transformación de la sibilante en posición final se encuentran en un estadio diferente en cada una de las variedades lingüísticas en que estos fenómenos son una realidad.

Por otra parte Terrell (1979b) y Cedergren (1978) observaron, respectivamente, a partir de los datos sobre el habla de Cuba y Panamá, que se podía establecer un esquema de determinantes contextuales, inversamente ordenados, para la aspiración y para la elisión; es decir, demostraron que existía una correlación inversa entre las reglas de aspiración y las de elisión y los contextos fónicos:

$$s \rightarrow \langle h \rangle / \begin{array}{c} _ \# C \\ V \\ \# \# \end{array}$$

Esta regla de la aspiración, formulada por las anteriores autoras, se podría aplicar a los datos sobre el barranqueño: aspiración en el contexto preconsonántico, seguida de frecuencia menor en el contexto prevocálico y, por último, en el contexto prepausal. Sin embargo no se puede aplicar la regla de la elisión formulada por las mismas autoras al barranqueño:

$$s \rightarrow \langle \emptyset \rangle / \begin{array}{c} _ \# \# \# \\ C \\ V \end{array}$$

Por el contrario los datos del barranqueño —y los de Gran Canaria— en lo que se refiere a la regla de elisión relacionada con los factores contextuales se podría ordenar de la siguiente manera:

$$s \rightarrow \langle \emptyset \rangle / \begin{array}{c} _ \# \# \# \\ V \\ C \end{array}$$

Para Guy (1981, p. 145) la regla de elisión de *-s/* ante el contexto preconsonántico tiene que ver con una tendencia universal hacia la estructura de la sílaba CV. Sin embargo, la tendencia a la elisión ante pausa tiene que ver directamente con la idiosincrasia del propio dialecto cuyo efecto se deja sentir en varios dialectos, tanto del ámbito español como del portugués, de una forma arbitraria.

Si observamos, a continuación, los datos recogidos por Guy (1981, p. 143) para el portugués de Río de Janeiro, la regla de elisión tiene que ser formulada de otra manera pues el porcentaje mayor de la elisión está recogido en el contexto

preconsonántico (.59), seguido del prepausal (.50) y del prevocálico (.41). La regla sería:

$$s \rightarrow \langle \emptyset \rangle / \begin{array}{c} _ \# C \\ \# \# \\ V \end{array}$$

Según Guy (1981, p. 145) los diversos resultados de *-s/* ante pausa tienen que ver con las varias interpretaciones que en cada dialecto se le otorga a ese contexto: segmento no silábico, no consonántico o, simplemente, no marcado.

8.3. La distribución de las variantes de *-s/* según la categoría gramatical.

El morfema de 2.^a persona del singular en barranqueño contribuye a la presencia de la sibilante (.64) porque evita la ambigüedad con la 3.^a persona del singular (*estás/está*); mientras que el morfema de 1.^a persona del plural, cuya terminación es redundante (*-mos*), está mayoritariamente elidido (.67).

Por su parte los cuantificadores (.68) y los determinantes (.58) tienden a la aspiración; mientras que los nombres (.61) y los adjetivos (.64) hacia la elisión; sin embargo, como se verá en otro lugar, la ausencia de marca de plural en categorías como adjetivos o nombres tiene relación estrecha con factores de tipo sintáctico, es decir, con el orden que ocupan en el sintagma nominal; en otras palabras, cuanto más alejada de la cabeza del SN está la forma, más posibilidades existen de que desaparezca su marca de plural.

En conjunto se puede decir, al contemplar el Cuadro 2, que la presencia de una u otra variante es independiente de su estatuto gramatical; dicho de otra manera, que [s] y [h] son más frecuentes cuando no tienen un significado relevante, cuando no son necesarias para evitar la ambigüedad semántica, es decir, cuando la [s] es monomorfémica. La tendencia que señalan las cifras mencionadas en el Cuadro 2, además, no se encuentran muy alejadas de las que arrojan los estudios cuantitativos sobre las variedades españolas del Caribe y de Río de Janeiro (Guy, 1981, pp. 331-332). Es decir, el rasgo [+Gram] no supone ni un refuerzo de la [s], ni tampoco un freno para la elisión de la misma; de manera que, cuantitativamente, la pérdida o conservación de la sibilante no está directamente relacionada con el rasgo gramatical de *-s/*.

Estos resultados, pues, no confirman la llamada *hipótesis funcional* enunciada por Kiparsky (1972). Según el autor (1983, trad.) las lenguas tienden a retener en la superficie los segmentos significativamente relevantes en la estructura profunda. Es decir, que los procesos fonológicos se ven bloqueados en la estructura de superficie cuando ello implica alteraciones morfológicas sustanciales de la estructura profunda.

En algunas variedades en que se suprime la sibilante que representa la persona verbal o el número, la abertura de la vocal compensa dicha elisión: es lo que sucede en el andaluz oriental. Sin embargo en el caso del barranqueño, como en el caso de Gran Canaria, la elisión de la sibilante no conlleva el alargamiento de la vocal anterior; pero, a pesar de ello, no se produce ambigüedad en el mensaje; es decir, es posible saber si el referente, por ejemplo, es la 2.^a o la 3.^a persona del singular aunque no esté marcada la *-s/* de persona. El hablante recurre a otros instrumentos para conocer quién es el sujeto referente, a pesar de estar elidida la sibilante.

9. LA DISTRIBUCIÓN DE LOS FACTORES EXTRA-LINGÜÍSTICOS

A continuación analizo algunos factores extra-lingüísticos que se refieren al estilo del discurso: formal (lecturas, narraciones) y no formal (conversación dirigida); a la escolarización (analfabetos, enseñanza básica y enseñanza secundaria); a la edad (12-25; 25-45; y más de 45 años); y al sexo.

CUADRO 3

DISTRIBUCIÓN DE LAS VARIANTES DE *-s/* SEGÚN LOS FACTORES SOCIALES Y ESTILÍSTICOS

	Sibilante	Aspiración	Elisión
<i>Estilo del discurso</i>			
Formal	.60	.42	.42
Informal	.23	.73	.74
<i>Escolarización</i>			
No alfabetizado	.16	.72	.76
Enseñanza básica	.59	.47	.46
Enseñanza secundaria	.79	.30	.27
<i>Grupos generacionales</i>			
12-25	.52	.49	.48
25-45	.40	.53	.62
45 y más	.58	.48	.40
<i>Sexo</i>			
Femenino	.58	.47	.42
Masculino	.42	.53	.58

9.1. La variable de estilo

El estilo formal favorece la sibilante (.60) y el estilo informal prefiere la aspiración (.73) y la elisión (.74). Lo que demuestra que la variante prestigio, *-s/*, lo mismo que en otras comunidades, es la preferida en las situaciones más formales. El estilo es uno de los marcadores sociales más importantes de este análisis, juntamente con el grado de escolarización. En el estilo casual se espera con más frecuencia la elisión y la aspiración. La mayoría de la gente utiliza las formas estándares cuanto más cuidadoso es el estilo y más autocontrol manifiesta. Así se puede ver en los trabajos de sociolingüística que analizan este factor.

9.2. La variable sexo

Como en otros estudios sociolingüísticos en Barrancos las mujeres prefieren las formas conservadoras [s] (.58) frente a los hombres que usan la variante aspirada [h] (.53) y la elidida [ø] (.58) (en relación a los datos de las mujeres, respectivamente (.47) y (.42)). Almeida (1995) en su trabajo sobre una comunidad canaria refiere una amplia bibliografía sobre el distinto comportamiento entre mujeres y hombres; más conservador, lingüísticamente hablando, el de las primeras que el de los segundos. Esto evidencia una vez más la división en el comportamiento lingüístico de los hombres y de las mujeres y tal vez quiera decir que las mujeres tienen un concepto más profundo del rasgo estilístico que los hombres.

9.3. La variable escolarización

La variable escolarización es uno de los factores más importantes para que se cumpla la regla de *-s/*. Así pues, la escolarización hace que el hablante realice progresivamente la variante [s] dependiendo de su formación: enseñanza secundaria (.79); enseñanza básica (.59); ausencia de escolarización (.16). Por el contrario la ausencia de escolarización conlleva la aspiración (.72) o la elisión (.76).

Una vez más el Cuadro 4 muestra la tendencia a la conservación de [s] por parte de las mujeres (74%) frente a los hombres (57%), con educación básica; pero la ausencia de escolarización frena esta tendencia (28%)/(16%). Mientras que los hombres sin escolarización prefieren la elisión (43%)/(32%). Es decir, las mujeres de los dos niveles educaciones más altos prefieren [s], frente a las de nivel más bajo que optan por la aspirada [h]; mientras que el grupo de los hombres con enseñanza secundaria prefieren la sibilante, pero los del grupo no escolarizado usan con más frecuencia la forma aspirada y la elidida. Lo destacable en la consecución de la regla de [s] es la escolarización y el sexo del individuo: cuanto mayor formación tenga la mujer mayor probabilidad existe de que realice [s].

CUADRO 4

LA VARIACIÓN DE -S/ SEGÚN EL SEXO Y LA ESCOLARIDAD
($X^2 = 1139$, $p < 0,001$)

	Mujeres			Hombres			
[s]	4.122/5.581	74%	2.409/4.261	57%			
[h]	767/5.581	14%	819/4.261	19%		Enseñanza básica	
[ø]	692/5.581	12%	1.033/4.261	24%			
[s]	2.091/2.665	78%	4.588/5.657	81%		Enseñanza secundaria	
[h]	286/2.665	11%	490/5.657	9%			
[ø]	288/2.665	11%	579/5.657	10%			
[s]	360/1.291	28%	205/1.261	16%		No escolarización	
[h]	516/1.291	40%	510/1.261	40%			
[ø]	415/1.291	32%	546/1.261	43%			

9.4. La variable generacional

CUADRO 5

LA VARIACIÓN DE -S/ SEGÚN LA GENERACIÓN Y EL SEXO
($X^2 = 312,199$, $p < 0,001$)

	Mujeres			Hombres			
[s]	1.673/2.978	56%	2.768/4.572	61%			
[h]	766/2.978	26%	883/4.572	19%		+ 45	
[ø]	539/2.978	18%	921/4.572	20%			
[s]	2.260/2.965	76%	2.713/3.556	76%		12-25	
[h]	427/2.965	14%	347/3.556	10%			
[ø]	278/2.965	9%	496/3.556	14%			
[s]	2.633/3.550	74%	1.711/2.989	57%		25-45	
[h]	362/3.550	10%	556/2.989	19%			
[ø]	555/3.550	16%	722/2.989	24%			

En general, en el Cuadro 3 se verifica que la edad no es una variable determinante para mostrar el cambio lingüístico en barranqueño. Las probabilidades de que aparezcan las variantes [s], [h] o [ø] no parece que estén directamente relacionadas con la edad del hablante. Pero si cruzamos la variable generacional con la del sexo, Cuadro 4, comprobaremos que la edad es significativa. La realización de la sibilante es igualmente frecuente en los hombres mayores de 45 años (61%) que en las mujeres (56%) del mismo grupo. Mientras que, por el contrario, en el segundo grupo (25-45 años) la realización de [s] es más superior en las mujeres (74%) que en los hombres (57%). Así como la aspiración y la elisión es más elevada en los hombres del grupo intermedio (19%) y (24%) que en las mujeres (10%) y (16%).

10. CONCLUSIÓN

A lo largo de este trabajo hemos visto que existe aspiración de *-s/* en la frontera peninsular, en el contacto del castellano (o variedades) con el portugués (o variedades): Herrera de Alcántara, Alandroal, Campo Maior, Elvas, Juromentha, Olivenza y Barrancos. Se sabe que la elisión de *-s/* es un fenómeno de amplia distribución en la Rumania y se localiza también en el dialecto llamado «fronterizo». Se ha verificado que existe en barranqueño, en dialectos meridionales españoles, andaluz, extremeño y en canarios, así como en el Caribe, fenómenos comunes de aspiración y de elisión, pero que el estado de cada uno de estos procesos no sigue, cuantitativamente hablando, parámetros comunes.

A partir de los datos presentados para el análisis variacionista de la *-s/* en barranqueño destacamos que los factores lingüísticos que sobresalen en la distribución de *-s/* son: la posición interna favorece la sibilante (.60) y la aspiración (.56), mientras que la posición final prefiere la elisión (.80); el contexto fónico, S+Cons, presenta mayoritariamente aspiración (.74); S+Voc. tiende a la sibilante (.58); y S+## prefiere la elisión (.58); el morfema de 2.^a persona del singular tiende a la sibilante (.64); el morfema de 1.^a persona del plural se inclina por la elisión (.67); por último, los cuantificadores y los determinantes prefieren la aspiración (.68) y (.58); pero los adjetivos y los nombres favorecen la elisión (.64) y (.61), respectivamente.

En lo que se refiere a la distribución de las variantes según los factores extralingüísticos constatamos que: el estilo formal favorece la variante [s] (.79) mientras que el estilo informal prefiere la aspirada [h] (.74) o la forma elidida [ø] (.73); la escolarización porque a menor escolarización más presencia de las variantes [h] y [ø]; y viceversa, a mayor escolarización, más realizaciones de la variante [s]. Así pues, los no alfabetizados usan formas elididas (.76) o aspiradas (.72); mientras que los sujetos con estudios secundarios prefieren la sibilante (.79). Sin embargo, la edad es un factor donde la regla de las variantes no es consistente. No así el fac-

tor sexo, pues éste determina en las mujeres formas estándares (.58) y en los hombres las formas elididas (.58).

Hemos visto, a modo de resumen, que la distribución de las tres reglas, sibilante, aspiración, elisión, cuantitativamente hablando, tienen que ver, mayoritariamente, con variables extralingüísticas: estilo y escolarización; pero también con variables lingüísticas como, por ejemplo, la posición que /s/ ocupa en la palabra.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ADRAGÃO, J. V. (1974): «Rapports locuteur-code: un cas de choix libre?». *Actas del XIV Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románicas*, II. Nápoles: Gaetano Macchiaroli. 565-575.
- ALMEIDA, M. (1995): «Lengua y sexo en una comunidad canaria». *Actes du VI Colloque de Linguistique Hispanique, Toulouse 18 et 19 mars*. CRIC. Universidad de Toulouse-Le Mirail. 111-119.
- ALMEIDA, M. y DÍAZ ALAYÓN, C. (1988): *El español de Canarias*. Santa Cruz de Tenerife.
- ALONSO, D. (1962): «Sobre la -s final en el mundo hispánico». *Temas y problemas de la fragmentación fonética peninsular. Enciclopedia Lingüística Hispánica*, I. Suplemento. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. 47-53.
- ALONSO, D.; ZAMORA, A. y CANELLADA, M.^a J. (1950): «Vocales andaluzas. Contribución al estudio de la fonología peninsular». *Nueva Revista de Filología Hispánica* 4: 209-230.
- ALPI, *Atlas lingüístico de la Península Ibérica* (1962). Madrid, CSIC.
- ALVAR, M. (1957): «Reseña a José Leite de Vasconcelos (1955), *Filología barranquenha (Apostamentos para o seu estudo)*, Lisboa, Imprensa Nacional de Lisboa». *Boletim de Filologia* 15: 370-376.
- ARIZA, M. (1998): «Fonética y fonología del andaluz. Perspectiva sincrónica y diacrónica». *Actas del Congreso del habla andaluza. Sevilla. 4-7 marzo 1997*, Narbona y Roperó (eds.), Sevilla, Universidad de Sevilla. 123-161.
- CALLOU, D. M. y MARQUES, M. H. (1975). «O -s implosivo na linguagem do Rio de Janeiro», *Littera*, 5. 9-137.
- CEDERGREN, H. J. (1978): «En torno a la variación de la s final de sílabas en Panamá: análisis cuantitativo», en López Morales, org. (1978), *Corrientes actuales en la dialectología del Caribe hispánico*. Puerto Rico: Editorial Universitaria.
- COSTAS GONZÁLEZ, X. H. (1995): *Aproximación sincrónica e diacrónica ó estudio das sibilantes galegas*, Universidad de Santiago de Compostela, Tesis de Doctorado inédita.
- (1996): «O galego de Extremadura: as falas do Val do Río das Ellas», *Actas del Congreso Internacional Luso-Español de Lengua y Cultura en la Frontera (Cáceres. 1 al 3 de diciembre de 1994)*, Carrasco y Viudas (eds.), Cáceres, Universidad de Extremadura, tomo I, 357-376.
- ELIZAINCÍN, A. y BEHARES, L. (1981): «Variabilidad morfosintáctica de los dialectos portugueses del Uruguay», *Boletín de Filología. Universidad de Chile*. 31: 10-41.

- ELIZAINCÍN, A.; BEHARES, L. y BARRIOS, G. (1987): *Nós falemo brasileiro. Dialectos portugueses en Uruguay*. Montevideo, Amesur.
- FERNÁNDEZ REI, F. (1991): *Dialectología da lingua galega*, Vigo, Edicións Xerais.
- FERNÁNDEZ SEVILLA, J. (1980): «Los fonemas implosivos en español». *Thesaurus* 35: 456-505.
- FRAGO GRACIA, J. A. (1993): *Historia de las hablas andaluzas*, Madrid, Arco/Libros.
- GUY, G. R. (1981): *Linguistic variation in brazilian portuguese: aspects of the fonology, syntax, and language history*. Universidad de Pensilvania, Tesis de Doctorado, Ann Arbor Microfilm.
- HENSEY, F. (1972): *The sociolinguistics of the Brazilian-Uruguayan border*. La Haya: Mouton.
- (1982a): «Uruguayan fronterizo: a linguistic sampler». *Word* 33(1-2): 193-198.
- (1982b): «Spanish, portuguese and fronteiriço: languages in contact in northern Uruguay». *International Journal of the Sociology of Language* 34: 9-23.
- KIPARSKY, P. (1972): «Explanation in phonology», en Peters, (ed.), *Goals in linguistic theory*. New Jersey: Prentice Hall. 189-225. Traducción (1983): «La explicación en fonología». *Los objetivos de la teoría lingüística*, Peters, (ed.), Madrid: Gredos. 279-336.
- LABOV, W. (1966): *The social stratification of English in New York City*. Washington, DC: Center for Applied Linguistics.
- LAFFORD, B. A. (1980): «El nuevo conservadurismo en el Caribe hispánico: el habla de Cartagena, Colombia». *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española* 8: 72-90.
- (1982): *Dynamic synchrony in the spanish of Cartagena, Colombia: the influences of linguistic, stylistic and social factors on the retention, aspiration and deletion of syllable and word final /s/*. Cornell University, Tesis de Doctorado. Ann Arbor Microfilm.
- LAPESA, R. (1986)⁹: *Historia de la lengua española*. Madrid: Gredos.
- LLORENTI MALDONADO DE GUEVARA, A. (1962): «Fonética y fonología andaluzas». *Revista de Filología Española* 45: 227-240.
- MAIA, C. de A. (1977): *Os falares fronteiriços do concelho do Sabugal e da vizinha região de Xalma e Alamedilla*, Coimbra, Facultad de Letras de la Universidad de Coimbra.
- MATIAS, R. F. M. F. (1984): *Bilinguismo e níveis sociolinguísticos numa região luso-espanhola*. Coimbra: Facultad de Letras de la Universidad de Coimbra.
- MOLICA, M. C. y GONÇALVES, C. A. (1996): «Variacionismo e difusionismo em estudos sobre mudança lingüística». *Actas do I Congresso Internacional da Associação Brasileira de Lingüística, 11/16 set. 1994*, Mota y Rollemberg (orgs.). Salvador Abralín. 152-159, publicación informatizada.
- MONDÉJAR, J. (1991): *Dialectología andaluza*. Granada, Don Quijote.
- NAVAS SÁNCHEZ-ÉLEZ, M.^a V. (1992): «El barranqueño: un modelo de lenguas en contacto». *Revista de Filología Románica* 9: 225-246.
- (1993): «El efecto del contexto lingüístico en la presencia, aspiración o elisión de la -s/ en barranqueño». *Actas do VIII Encontro da APL, Lisboa, 1992*. Lisboa: APL. 371-390.
- (1994): «El barranqueño y el fronterizo en contraste». *Anuario de Lingüística Hispánica* 10: 267-281.

- PAYÁN SOTOMAYOR, P. (1993): «Coincidencias de fenómenos fonético-fonológicos entre las hablas de Andalucía y otros territorios románicos», *Actas do XIX Congreso Internacional de Lingüística e Filoloxía Románicas*, Universidad de Santiago de Compostela, Lorenzo (ed.), La Coruña. Fundación «Pedro Barrie de la Maza, Conde de Fenosa», tomo IV, 90-98.
- RONA, J. P. (1965): *El dialecto fronterizo del norte del Uruguay*. Montevideo: Universidad de Montevideo.
- SALVADOR, G. (1974): «Unidades fonológicas vocálicas en andaluz oriental». *Revista Española de Lingüística* 7: 1-23. Reedición (1987), en *Estudios dialectológicos*. Madrid: Paraninfo. 79-96.
- SAMPER PADILLA, J. A. (1990): *Estudio sociolingüístico del español en Las Palmas de Gran Canaria*. Las Palmas de Gran Canaria: La Caja de Canarias.
- SCHERRE, M. M. P. (1988): *Reanálise da concordância nominal em português*. Río de Janeiro: Facultad de Letras. Tesis de Doctorado, inédita.
- TABOADA, M. (1979): *El habla del Valle de Verín*. Anejo n.º 15 de *Verba*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.
- TERRELL, T. (1979a): «Problemas de los estudios cuantitativos de procesos fonológicos variables: datos del Caribe hispánico». *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española* 7: 145-165.
- (1979b): «Final /S/ in Cuban Spanish». *Hispania* 62: 599-612.
- VASCONCELOS, J. L. de (1901): *Esquisse d'une dialectologie portugaise*. Lisboa/París: Aillaud et Cie. 2.^a ed. (1970), Lisboa: Centro de Estudos Filológicos. 3.^a ed. (1987) facsímil de 1970. Lisboa: Instituto Nacional de Investigação Científica.
- (1939): «Da fala de Barrancos». *Boletim de Filologia* 6: 159-177.
- (1981): *Filologia barranquenha. Apontamentos para o seu estudo*. Lisboa IN-Cm: fac. (1955), Lisboa, Imprensa Nacional.
- VILHENA, M. da C. (1996): «Herrera de Alcântara: um falar em vias de extinção». *Actas del Congreso Internacional Luso-Español de Lengua y Cultura en la Frontera (Cáceres, 1 al 3 de diciembre de 1994)*. Cáceres, Universidad de Extremadura, tomo I, 309-331.
- WALSH, Th. J. (1985): «The historical origin of syllable - final aspirated /s/ in dialectal spanish». *Journal of Hispanic Philology* 9: 231-246.
- WEINREICH, U. (1954): «Is a structural dialectology possible?», en J. A. Fishman (ed). (1968), *Readings in the Sociology of Language*. La Haya: Mouton. 305-319.
- ZAMORA VICENTE, A. (1970): *Dialectología española*. Madrid: Gredos.